

Luis Pazos

EL CÍRCULO POLÍTICO DE LA MISERIA



Centro de Investigaciones Sobre la Libre Empresa, A.C.

Hay un fenómeno denominado “círculo de la miseria”, que se da en los países pobres. Al no haber demanda, no hay empresarios que inviertan, y al no haber inversión, no hay empleo, y al no haber empleo, no hay demanda. En las últimas décadas aquellos países atrasados, como China, que han brindado seguridad jurídica y un entorno laboral y fiscal competitivo a las empresas llamadas maquiladoras han roto el llamado “círculo de la miseria”.

Hay otro círculo que se da en las nuevas democracias de los países subdesarrollados. Esa órbita los puede hacer retroceder en el campo económico y regresarlos al “círculo de la miseria”. A ese fenómeno, que acontece en el ámbito electoral, le denomino “círculo político de la pobreza”.

Los países subdesarrollados con un sistema democrático para elegir a sus gobernantes se caracterizan porque la mayoría de los ciudadanos que participan en las elecciones tienen

bajos ingresos y están subempleados. Muchos de ellos se identifican con los candidatos que se dicen partidarios de los pobres y les ofrecen empleos o sacarlos de la pobreza mediante dádivas o programas que no son sostenibles en el mediano plazo sin causar fuertes desequilibrios económicos –inflaciones, endeudamientos y devaluaciones-, pero que sirven a corto plazo para ganar votos en una elección.

Con frecuencia en los países pobres el candidato que más promete, sin explicar cómo va a cumplir sus promesas, tiene más posibilidades de ganar, pues la mayoría de los pobres ven a corto plazo y no tienen una imagen clara de los resultados en otros países o en su propio país en el pasado de los programas populistas.

Cuando un candidato populista llega al poder y no le funcionan sus promesas, busca culpables de sus fracasos dentro o fuera del país. Muchos electores creen en esas justificaciones, no aprenden la lección y vuelven a votar por candidatos que utilizan la miseria y la ignorancia de los principios económicos para prometer lo mismo que ya fracasó.

Los candidatos cuyos programas están basados en políticas económicas prudentes a veces no llegan al gobierno. Donde eso sucede se da el

“círculo político de la pobreza”, que sólo se supera después de experiencias traumáticas, como la sufrida por los chilenos a principios de los años 70 o mediante una mayor participación de las nacientes clases medias y una educación política, que permita a la mayoría de los electores identificar a los falsos redentores de la miseria, y así romper el “círculo político de la pobreza”.

ERRORES ARITMÉTICOS DE CANDIDATOS

Cuando estudiaba en la universidad de Nueva York, a principios de los 70, compartí un departamento con un estudiante del doctorado en economía. Él formaba parte del equipo de asesores del en ese entonces candidato del Partido Demócrata a la presidencia.

Un día lo vi cabizbajo y le pregunté qué había pasado –nos pusieron en ridículo por contradicciones a nivel aritmético. Por un lado, mi candidato prometía reducir impuestos y por otro incrementar los gastos. Nos demostraron que aritméticamente era imposible sostener esas promesas –me dijo mi amigo.

En los países subdesarrollados muchos candidatos pasan por alto no tan solo cálculos actuariales para proyectar los ingresos o las repercusiones en el gasto de sus promesas, sino

simples sumas aritméticas. Lo importante, dicen algunos candidatos, es ganar votos. Si ganamos, después vemos cómo nos las arreglamos. Promesas sin sustento y acusaciones sin respaldo son la constante de muchos candidatos en los procesos electorales en las democracias subdesarrolladas.

Pocos candidatos analizan racional y aritméticamente si lo que prometen es sustentable o lo que afirman tiene fundamento. En México algunos políticos sostienen que las empresas grandes no pagan impuestos y que los de menores ingresos son castigados por el fisco. Basta un simple análisis de los ingresos fiscales en México para comprobar que la mayoría de los impuestos provienen de las empresas medianas y grandes.

No es posible aumentar los impuestos a ese sector sin provocar una mayor pérdida de competitividad internacional o migración de empresas a otros países. También sostienen que mediante la reducción de salarios a los altos funcionarios, que representan el 0.1% de las plazas del sector público, va a obtener ahorros para financiar programas de ayuda a los pobres.

Un simple ejercicio aritmético sobre el impacto de una drástica reducción de un 30% a los

sueldos del presidente, secretarios, subsecretarios, directores y de cortar las pensiones a los ex presidentes, muestra que los recursos provenientes de esos recortes en un año no alcanzarían ni para mantener quince días la nómina de los maestros en el estado más pequeño del país.

La mayoría del gasto en salarios se destina a personal de los servicios de salud (médicos y enfermeras), de educación (maestros), de seguridad (fuerzas armadas y policías) y administrativos (técnicos, secretarias y personal operativo).

Hay afirmaciones de políticos y candidatos que no tienen ningún sustento, pero que las lanzan para ganar votos, apostándole a la ignorancia o a la superficialidad en los juicios de muchos electores, aunque después se traduzcan en desequilibrios financieros o en promesas incumplidas.

REFLEXIONES

1. Gasto en educación no siempre repercute en mejor educación; hay países que a más gasto educativo menos calidad de la educación, como es el caso de México.
2. Reforma fiscal, que más bien fue un aumento de impuestos, justificada que iba dirigida a los ricos, ha reducido salarios reales y de inversión en medianas y pequeñas empresas.
3. País con más ricos productivos, menos pobres y más clase media; pocos ricos productivos y muchos ricos parásitos que viven del Estado, más pobres.
4. Un requisito para ocupar puestos públicos debe haber trabajado por cuenta propia, creado empleos, pagado nómina e impuestos.
5. La concentración de riqueza en manos de gobernantes y no en empresarios productivos es una de las principales causas de la pobreza.

6. La mayoría de las innovaciones no son producto de planificaciones gubernamentales, sino de las libertades económicas: libro Políticas económicas.
7. Por qué la educación privada es más barata y beneficia más al público que la del gobierno: Ver libro Políticas económicas.
8. Monopolio petrolero creado por presidente socialista benefició a burócratas, contratistas y sindicalistas corruptos, no al pueblo.
9. En ningún país incrementos de impuestos y de gasto público han aumentado nivel de vida: Ver libro Políticas económicas.
10. Patriota es quien protege el patrimonio de los mexicanos; antipatriota es quien se lo roba, dilapida o destruye.
11. Dos vías para crear empleos, más gasto público la correcta: reducir impuestos y regulaciones (libro Políticas económicas).
12. Mayoría de dependencias nuevas y de alta burocracia que absorben más impuesto, no pasan la prueba de menor costo fiscal en relación al beneficio social.

13. Prohibiciones sin razón dan lugar a corrupción. Ver libro políticas económicas.
14. Los gobiernos que más ayudan a los pobres son los que generan condiciones para crear riqueza no para repartirla.
15. Aumento de leyes, reglamentos y multas a empresas les incrementa costos, reduce inversión, empleo y competitividad.
16. Casi la totalidad de patente de medicinas que redujeron muertes se generaron en países capitalistas.
17. Gracias a innovaciones en economías de mercado que salpican a todo el mundo, hay un menor porcentaje de pobres en relación a la población total a principios del siglo XXI que a principios del siglo XX.
18. Más del 90% de las innovaciones que redujeron pobreza y enfermedades del siglo XX se inventaron por empresas privadas capitalistas.

LUIS PAZOS

Estudios de economía y administración en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Abogado de la Escuela Libre de Derecho. Estudios de Administración Pública en la Universidad de Nueva York. Cursó la especialidad de Finanzas Públicas, maestría y doctorado en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Derecho de la UNAM.

Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala.

Profesor titular por oposición de Teoría Económica en la Facultad de Derecho de la UNAM. Profesor titular de Economía Política en la Escuela Libre de Derecho. Profesor Honorario de la Universidad Francisco Marroquín.

Editorialista sobre temas económicos y financieros en varios periódicos y revistas de México, Centro y Sudamérica por cuatro décadas. Comentarista de radio y televisión.

Autor de 42 libros sobre temas económicos, históricos y políticos. Los más recientes: Los ricos del gobierno, Reformas Estructurales y Políticas económicas.

Presidente de la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública, en la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2000-2003).

Director General del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (2003-2006).

Presidente de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (2006-2012).

Actualmente es Director del Centro de Investigaciones Sobre la Libre Empresa, A.C.

El Centro de Investigaciones Sobre la Libre Empresa, A.C. (CISLE), es una institución sin fines lucrativos. Sus actividades y publicaciones son posibles gracias al apoyo de instituciones y personas comprometidas con la libertad.

Tenemos como objetivo demostrar que el mejor camino para el desarrollo de Iberoamérica es la integración económica; la que solamente puede darse ampliando a toda la región el funcionamiento de los mecanismos de mercado. Economía social de mercado en lo económico y democracia en lo político, son el marco social que propone el CISLE. Demostrar que la base fundamental del desarrollo sustentable y de la riqueza de las naciones, es un orden jurídico estable que garantice la propiedad y el funcionamiento de los mecanismos de mercado en un ambiente de competencia y libertad, son los objetivos de nuestra institución.

Conferencias, folletos, libros:

Tels.: 5662-4500 y 5662-4250

www.cisle.org.mx

Email: buzon@cisle.org.mx